



La Universidad de Craiova
El Departamento de Lenguas Extranjeras Aplicadas

les invitan a que participen en el Coloquio Internacional

Lengua, Cultura, Civilización



organizado entre el 25 y el 27 de marzo de 2010
en la Casa de los Universitarios de Craiova

La novena edición de nuestro coloquio (**la segunda edición internacional**) mantiene los tres componentes ya tradicionales (*Lengua, cultura, civilización*). La internacionalización de este evento, que empezó en marzo de 2009, sería ahora seguida de una nueva edición, porque todo éxito (¡en la opinión de la mayoría de los participantes en la edición anterior) merece tener una continuación! Esto representa para el equipo de nuestro departamento, formado, en su mayoría, por profesores jóvenes y muy jóvenes, una nueva apuesta, un verdadero reto. ¡Todos esperamos estar a la altura!

Hoy día, cuando las fronteras se borran (al menos en la Europa de los 27) y cesan de ser perceptibles, excepto en los mapas del atlas geográfico, la afirmación de Cioran de *Confesiones y anatemas* adquiere, a lo mejor más que nunca, una insospechada actualidad: «Nosotros no vivimos en un país, vivimos en un idioma. Una patria es sólo esto y nada más.»

Por consiguiente, cuando tantos rasgos distintivos entre los pueblos son estandarizados, volviéndose internacionales (de los hábitos alimenticios, preferencias deportivas y orientaciones políticas hasta las redes del crimen organizado, la moneda utilizada en la vida cotidiana como medio de pago y la gobernación conjunta), logrando crear una masa amorfa, una población y no un pueblo, quedan todavía tres elementos en la vida de cada uno de ellos, destinados a hacer la diferencia, a protegernos de una monotonía existencial insoportable.

El primero de ellos es el **Idioma**, porque los «que hablan la misma lengua forman un conjunto», estando conectados «con miles de lazos invisibles», como decía el filósofo alemán Johann Gottlieb Fichte.

Por esto, como en la edición del año pasado, queriendo que nos reunamos – con todos los elementos que nos distinguen, pero que no nos separan –, los organizadores fomentan el uso de las «patrias»: **inglés, francés, alemán, italiano, español** y, evidentemente, **el rumano**, a condición, sin embargo, de un número suficiente de «patriotas» dispuestos a aportar su contribución en una de ellas.

El segundo elemento es la **Cultura**, porque «ofrecer la cultura significa ofrecer la sed», según la afirmación de Antoine de Saint-Exupéry y «el resto será una consecuencia». La manera como lograremos, cada uno de nosotros – piezas minúsculas de un «rompecabezas» enorme, llamado *pueblo* – apaciguar esta sed hará que la imagen final sea distinta a la de otro «rompecabezas», a la de otro pueblo...

La cultura, al igual que la lengua hablada (y, por supuesto, la escrita) nos puede diferenciar, haciéndonos guardar la singularidad y, ¿por qué no?, nos puede acercar gracias a fundamentos espirituales, mucho más sólidos que los económicos, como, por ejemplo, el hecho de compartir ideas, valores y comportamientos.

El tercer elemento, destinado a marcar la diferencia es la **Civilización**, cuyo inventor, si tuviéramos que creerle a Freud, es «el primer hombre que prefirió maldecir en vez de tirar piedras». No sabemos exactamente quién fue éste y tampoco si estuvo solo, pero, a juzgar por la apetencia para decir palabrotas de los rumanos, ¡seguramente ellos también se hallaban por allá!

Por esto, creemos que, si hasta las maldiciones pueden ser consideradas una manifestación de un determinado tipo de civilización (o, según algunos, ¡de la falta de ésta!), entonces otras preocupaciones de la mente humana también pueden encajar aquí y, por consiguiente, cualquier planteamiento «civilizador» será bienvenido de parte de los participantes en nuestro coloquio...